

Entrevista con el arqueólogo Edgar Ariel Rosales. Primer lugar de la categoría Investigadores Menores de 30 años en la Cuarta Mesa Redonda de Teotihuacan: “El Resplandor de la Mica en Teotihuacan”

Mario Gómez Molina
www.aztlanvirtual.com

Mica (del latín *mica*, *miga*, quizá con influencia de *micarea*, brillar): singular, femenino; Mineral compuesto de hojuelas brillantes, elásticas, sumamente delgadas, que se rayan con la uña. Es un silicato múltiple con colores muy diversos y que forma parte integrante de varias rocas. [Definición del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española]

El profesor en antropología George L. Cowgill, uno de los investigadores más veteranos de *Teotihuacan*, tituló un artículo suyo como “Teotihuacan. Ciudad de Misterios”. Y el título no pudo ser más acertado para describir de manera breve y concisa, la verdad que se esconde detrás de esta legendaria y enigmática ciudad prehispánica.

Cuando en el año 2004 entrevistamos al Doctor en Física por la Universidad Nacional Autónoma de México, Arturo Menchaca, una de las personas que está intentando averiguar qué hay en el interior de la Pirámide del Sol, ya apuntábamos los misterios que se esconden debajo de esa piel de piedra que es actualmente la ciudad prehispánica de *Teotihuacan*. Y nada parece haber cambiado desde entonces. Las excavaciones que se efectúan día a día en la zona arqueológica, nos revelan una ciudad mucho más bélica y compleja de lo que se creía y paulatinamente se va desentrañando la verdad que subyace a los restos arqueológicos, pero las grandes incógnitas siguen esquivando a cuantos se acercan a investigar tan magnífica ciudad.

Son tantas las cosas que desconocemos de *Teotihuacan*, que algunas de ellas parecen querer escapar, no solo a nuestra comprensión, sino incluso al hecho de conocer simplemente su existencia. Y uno de los ejemplos más representativos es la presencia de la mica. Cada día se amplía el conocimiento sobre el uso y significado que los Teotihuacanos dieron a materiales como la obsidiana o la jadeita, pero sin embargo, desconocemos casi todo sobre el uso y el significado de la mica para esta civilización.

Tan solo es necesario explorar la bibliografía existente, tratando de hallar trabajos referentes a esta temática, para que rápidamente comprobemos que éste es un tema desconocido por la mayoría de las personas, poco tratado por los investigadores de Mesoamérica y además, olvidado y relegado a favor de otros temas quizás más vistosos.

Una de las pocas personas que está investigando a fondo este tema, es el arqueólogo Edgar Ariel Rosales, quien precisamente recibió durante la realización de la cuarta

mesa redonda de *Teotihuacan* (realizada en el año 2005) el primer premio correspondiente a investigadores menores de 30 años, por un trabajo titulado “La mica: usos y distribución de un recurso alóctono en Teotihuacan”. Edgar Ariel nos ha permitido hacerle algunas preguntas para intentar desvelar algo más sobre la mica en *Teotihuacan*.

www.aztlanvirtual.com: En las excavaciones efectuadas en *Teotihuacan* se ha encontrado una gran cantidad de mica. ¿Se conoce para qué se usaba?

Edgar Ariel Rosales: *En algunos casos, sí. La primera función que tuvo la mica en Teotihuacan fue la decorativa. Se ha constatado que se incrustaban pequeñas láminas dentro de ciertas aplicaciones de los famosos incensarios tipo teatro. En 1985, Carlos Múnera describió un taller especializado en la producción de este tipo cerámico Teotihuacano, justo en un sector exterior de La Ciudadela. Con mica también se decoraban las fachadas de algunas de las principales estructuras del centro cívico-ceremonial. Por ejemplo, durante la liberación del Palacio del Quetzalpapalotl en 1964, Jorge Acosta registró unos discos todavía adheridos a un muro decorado con grecas y otras formas geométricas pintadas. En aquellos años, cientos de láminas aparecieron en los rellenos que cubrían parte de los cuerpos de las Pirámides del Sol y de la Luna, y de otros edificios vecinos. Varias tenían sobre su superficie restos de un aglutinante orgánico. Lamentablemente, muchas no fueron debidamente tratadas y se perdieron. Respecto a una función simbólica-funeraria, para varios arqueólogos ésta les resulta bastante evidente cuando aparece mica como parte de las ofrendas o entierros que registran. Sin embargo, casi ninguno propone cual sería el significado de su presencia en esos contextos. Alguna vez Laurette Séjourné destacó que además de los adornos geométricos y fitomorfos, eran visibles laminillas micáceas revueltas con restos de obsidiana, pizarra, conchas y otros materiales que se quemaron juntos, tal vez como parte de un ritual que se efectuaba en los conjuntos de alto estatus, como Zacuala o Tetitla. El aspecto centelleante de la mica y su resistencia a las altas temperaturas la asocian comúnmente a la acción de un fuego inextinguible. Todavía hay mucho que investigar sobre los usos de la mica en el México prehispánico, pues al menos en otras partes del mundo fue empleada desde hace siglos en la elaboración de invernaderos, cosméticos, medicamentos y muchas cosas más.*

Seguramente, para intentar conocer el uso y significado de la mica en *Teotihuacan*, deberíamos remontarnos a los más antiguos registros arqueológicos que se han descubierto de este material, pertenecientes a las sociedades que antecedieron o compartieron influencias con los Olmecas. Durante el período pre-Olmeca en el área del Soconusco (que comprende la mitad sureste de la costa de Chiapas y la parte adyacente de Guatemala) y concretamente en la zona de Mazatán, se localizaron lo que probablemente sean los primeros signos de utilización de bienes exóticos en Mesoamérica, pertenecientes en la cronología local a la Fase Locona, que comprende los años 1.700 y 1.550 antes de nuestra era. Entre las piezas halladas como ofrendas rituales en los entierros, se encuentran espejos hechos de mica, que seguramente fueron utilizados como adornos en sombreros o en pectorales, lo cual parece sugerir ya, la existencia de rangos sociales claramente diferenciados. Pero además pone de manifiesto, la creación temprana de redes de intercambio, puesto que ese mica provenía de la región de Oaxaca. Placas de mica de la misma procedencia, se han

hallado también en la zona de Lomerio, en el estado de Guerrero, datadas más o menos en esas mismas fechas.

Precisamente en Oaxaca y entre los años 1.150 y 850 antes de nuestra era y en la zona de San José Mogote, comienzan a construirse grandes edificios públicos utilizando piedra caliza transportada desde canteras situadas a cinco kilómetros de distancia, dejando de usar la toba volcánica utilizada hasta el momento que se hallaba en las cercanías del pueblo, indicando la existencia de una jerarquía capaz de movilizar a personas y pueblos. Esa elite consumía gran cantidad de bienes de prestigio como collares, orejeras, o máscaras, hechos entre otros elementos con mica de diferentes colores.

Ya en plena zona nuclear Olmeca, en San Lorenzo y dentro del contexto arqueológico de la cabeza colosal número 7 (concretamente en las unidades habitacionales cercanas), se han reportado cerámicas domésticas burdas con gran cantidad de pequeñas láminas de mica en la pasta y en la superficie, datadas entre los años 1.150 y 1.050 antes de nuestra era (fase San Lorenzo A). Curiosamente, este tipo de cerámica no presenta grandes decoraciones, al contrario del resto, seguramente porque el motivo principal de las mismas eran los destellos que producen las láminas de mica. También se ha hallado en este lugar, restos de brazos correspondientes a pequeñas figuras antropomorfas que contenían mica en su pasta.

En Tres Zapotes, se han hallado trozos de mica de procedencia Oaxaqueña, que parecen ser residuos producidos durante la fabricación de objetos por parte de los artesanos locales. Es conocida, por otra parte, la existencia de conchas de nácar en San José Mogote procedentes del Golfo de México, lo cual sin duda nos indica la existencia de un intenso intercambio entre Oaxaca y la zona Olmeca. Parece claro por tanto, que durante el Preclásico, la mica fue usada principalmente para la elaboración de bienes suntuarios, los cuales comenzaron a cobrar importancia con el surgimiento de las primeras estratificaciones sociales y la creación de redes de intercambio.

El uso de la mica como parte de los objetos en el vestuario, se extendió posteriormente a *Teotihuacan*, ya que durante las excavaciones realizadas en el conjunto residencial de Zacuala por Laurette Sejourne durante la década de 1950 del siglo XX, en las ofrendas asociadas a las sepulturas, se hallaron discos de mica de diferentes tamaños y formas, que seguramente sirvieron de ornamentación a las personas allí enterradas que posiblemente tuvieron un alto cargo jerárquico.

Recientemente, en los barrios de *Teotihuacan* que se cree estuvieron habitados por personas procedentes del Occidente de México, muy cercanos al barrio Zapoteco, se han hallado también en sus tumbas, discos de mica acompañando a objetos tanto de manufactura local como importados del Occidente de México y realizados en hueso, pizarra y obsidiana.

De hecho, la mica es uno de los elementos más comunes en las ofrendas rituales en *Teotihuacan* y se halla en el 14% de los entierros, hallándose por igual en tumbas de hombres y mujeres sin importar la edad, aunque probablemente sí la clase social. En estos contextos, lo normal es hallar o discos de mica o fragmentos de ella sin una forma clara.

Asimismo, durante la excavación del Palacio de *Quetzalpapalotl*, realizadas por Jorge Acosta en la década de 1960 del Siglo XX, y concretamente en el famoso Patio de los Pilares, se descubrieron discos de mica que eran usados para engalanar los muros pintados del palacio, tal y como lo relata él mismo:

“(...) Fue en el ángulo noroeste donde vimos recompensado nuestro cuidado, ya que al retirar la tierra pudimos apreciar un disco de mica todavía adherido a la superficie mural. Por supuesto, sin la presión del escombro, se desprendió, más el hecho quedó comprobado, ya que en este mismo sitio apareció otro, pero ya fuera de lugar. Lo anterior demuestra una vez más el fastuoso gusto de vivir de los antiguos teotihuacanos que, no conformes con sus maravillosas pinturas las trataban de mejorar con la aplicación de mica para causar un efecto parecido al destello de las estrellas del firmamento.” (“El Palacio de Quetzalpapalotl”. Jorge Acosta. 1964)

www.aztlanvirtual.com: Sin duda la mica no es un mineral que se encontraba en Teotihuacan y por lo tanto tuvo que ser importada. ¿De dónde provenía la mica y cómo era llevada hasta Teotihuacan?

Edgar Ariel Rosales: *Gracias a los estudios que realicé con la ayuda de especialistas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Alfredo Victoria, José Luis Ruvalcaba y Patricia Girón, fue posible determinar que una buena parte de la mica utilizada por los Teotihuacanos provenía de los Valles Centrales de Oaxaca. Tiempo atrás, los arqueólogos Marcus Winter y Cira Martínez, sugerían que los yacimientos de mica biotita de Telixtlahuaca o los de Zimatlán, pudieron haber sido explotados desde época prehispánica. Y en efecto, la composición química de las muestras arqueológicas tanto de Teotihuacan como de Monte Albán, son prácticamente las mismas, confirmando así, la estrecha relación que mantuvieron ambos sitios del Clásico Mesoamericano. Sin embargo, actualmente dirijo mi atención a otras posibles fuentes de obtención, como el estado de Guerrero, donde también se forman otras especies de mica consumida por sociedades desde el Formativo. Respecto a las tareas relacionadas con la logística de la extracción o la organización de expediciones para conseguir esta materia prima, desde que el Doctor Winter reportó el hallazgo de un gran depósito de mica en la parte más alta de la Plataforma Norte de Monte Albán, se propuso que fueron los Zapotecos, quienes preparaban enormes placas de este mineral para ser “exportadas” a Teotihuacan. Se pudieron haber empleado desde mantas hasta resistentes hojas de plantas como envolturas especiales para su embalaje, y así evitar la exfoliación de tan delicado material durante el traslado.*

Se conoce desde hace mucho tiempo la existencia de un barrio oaxaqueño en Teotihuacan, llamado así debido a la evidente presencia de personas de origen Zapoteco, seguramente de la misma Monte Albán, en ese barrio de la ciudad. Pero en cambio, hasta hace poco no se tenía constancia directa de posibles asentamientos Teotihuacanos en Monte Albán y se creía más bien, en la existencia de una relación económica e ideológica con la capital Zapoteca. Se ha identificado a la Plataforma Norte de Monte Albán como el posible lugar de residencia de sus líderes, pero curiosamente hacia la época IIIA de Monte Albán (entre los años 350 y 500 de nuestra era) este lugar muestra elementos no típicos, que sugieren que pudo no ser habitado por Zapotecos y que posiblemente fue habitado por Teotihuacanos.

En las exploraciones efectuadas en Monte Albán con motivo del “Proyecto Especial Monte Albán” durante los años 1992 y 1994, se hallaron en la Plataforma Norte elementos que indican una clara influencia o incluso una presencia Teotihuacana en Monte Albán. Lo más interesante es que allí mismo, se halló un gran depósito de relleno con placas de mica, algunas enteras y otras fragmentadas. Se piensa que la mica era obtenida en yacimientos cercanos a Monte Albán, preparadas en la ciudad Zapoteca y transportadas posteriormente a Teotihuacan.

Parece probable por tanto, que la elite Teotihuacana haya habitado en el centro político de Monte Albán, entre otras cosas, para gestionar los materiales preciosos que se obtenían en las zonas de dominio Zapoteca. Entre estos materiales, estaba la mica, la cual era preparada y almacenada precisamente en la Plataforma Norte, seguramente a la espera de ser transportada a *Teotihuacan* en forma de grandes placas, las cuales se almacenarían a su vez en lugares como el Templo de la Mica que parece ser un deposito de placas de ese material. Desde allí se distribuiría hasta los talleres especializados en la elaboración de artefactos que utilizaban la mica, como es el caso del taller de elaboración de elementos de incensarios tipo teatro que se hallaba en el sector de La Ciudadela. Este taller parece demostrar que la elaboración de incensarios era monopolizado por el estado Teotihuacano, ya que se encontraba en el centro político de la ciudad y que por lo tanto, los materiales con que se elaboraban también estuvieron monopolizados por el estado.



Mica hallada en la Plataforma Norte de Monte Albán tal y como se expone en el Museo de Sitio de la zona arqueológica.
© 2011 Mario Gómez Molina

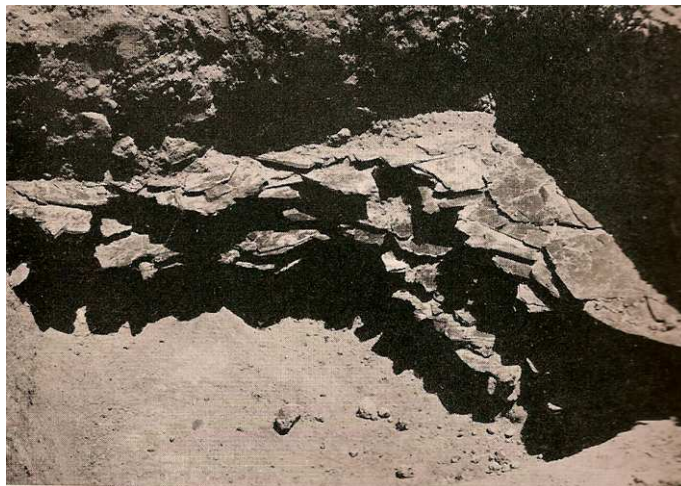
www.aztlanvirtual.com: Quizás el Templo de la Mica es el lugar de *Teotihuacan* más famoso donde se puede observar este mineral, aunque probablemente debieron existir muchos otros lugares como ese. ¿Para qué se colocó la mica en el suelo de ese Templo?

Edgar Ariel Rosales: *Definitivamente el Grupo Viking o el "Templo de la Mica", como lo llama Peter Tompkins en su libro "Mysteries of the Mexican Pyramids", es hasta hoy el punto de Teotihuacan donde se hallan las placas más grandes. Pero no creo que existieran tantos lugares como ese, ya que la mica tenía propiedades tan singulares para los Teotihuacanos, que debió haber sido concentrada en lugares estratégicos administrados por una élite gobernante. Por otra parte, durante largo tiempo se ha pensado que la mica colocada sobre el suelo del "Templo" forma un "piso". Esta idea se popularizó a partir de las descripciones de Pedro Armillas, quién liberó este contexto en*

1942. Sin embargo, cabe señalar que ninguna placa de mica, por más gruesa que sea, puede soportar el tránsito de un individuo sin sufrir graves daños. Así que no podría ser un piso de mica, pues las placas no se encontraron adheridas al suelo, sino sólo colocadas una sobre otra. De manera que yo creo que se trata de una valiosa concentración de materia prima. Además, por las características arquitectónicas que presenta el lugar donde están, todas las placas fueron depositadas en un patio "interior", como si fuera un almacén al que pocos podían acceder. Donde sí hay evidencia de posibles "pisos" o "mosaicos" de mica es en otros conjuntos arquitectónicos céntricos, como es el caso del Complejo Xalla. Allí las láminas sí están adheridas con aglutinante a algunos pisos de fino acabado, yo creo, con propósitos rituales que seguimos estudiando. Aún antes del inicio del Proyecto "Teotihuacan: élite y gobierno" de la Doctora Linda Manzanilla, desde la superficie ya se percibía una abundante concentración de mica en este cuadrángulo de la ciudad. En breve esperamos ver publicados los resultados obtenidos después del análisis de toda esa mica.

Fue sin duda Pedro Armillas el impulsor del conocimiento del uso de la mica en Teotihuacan ya que en su artículo "Exploraciones Recientes en Teotihuacan, México" explica con detalle el descubrimiento de los pisos de mica durante sus exploraciones en el Grupo Viking y se pregunta abiertamente para que sirvieron:

"Un descubrimiento muy sorprendente se hizo durante la exploración de 1942. En un patio interior del edificio, debajo de un piso y una capa de grava de 20 cms. de espesor se encontró una capa de láminas de mica en toda la extensión del patio mencionado (...) Un corte practicado en un ángulo mostró que existen dos capas semejantes superpuestas, separadas por otra de tierra de 6 cms. de espesor. El grueso de cada uno de las capas de mica es igualmente de 6 cms (...) ¿Para qué sirvieron esas enormes capas de mica? la delicadez del material hace muy dudoso que hubieran servido como piso transitable antes de ser recubiertas."



Corte del piso de mica tal como se halló originalmente, donde se percibe claramente la superposición de las capas de mica y que están no se hallaban pegadas al piso. (Fotografía aparecida en el artículo original de Pedro Armillas "Exploraciones Recientes en Teotihuacan, México" en Cuadernos Americanos)

www.aztlanvirtual.com: La obtención y distribución de minerales fue uno de los aspectos que seguramente hizo poderosa a Teotihuacan. ¿Es el caso de la mica?

Edgar Ariel Rosales: *La evidencia arqueológica así lo indica. Tomemos en cuenta que Teotihuacan, localmente tenía fácil acceso a un importantísimo recurso mineral para el desarrollo de las sociedades mesoamericanas: la obsidiana. Pero además, en su región de influencia contaba con buenas cantidades de otros materiales pétreos esenciales para la elaboración de bienes utilitarios y la construcción, como basaltos, tezontles o areniscas. Como impresionante centro de producción artesanal, sus habitantes pronto alcanzaron a dominar el nivel de especialización requerido para experimentar con nuevas materias primas no presentes en su entorno natural. Éste fue el caso de la mica, que como la jadeíta, sólo estaba disponible más allá de sus áreas circunvecinas. La mica fue un mineral tan profusamente empleado por el estado Teotihuacano, que ahora considero indispensable profundizar más en el papel que jugó en la cosmovisión de esa cultura. Con frecuencia aparece en contextos rituales, funerarios, de uso y consumo en instancias políticas, etc. Definitivamente debió de haber formado parte de la lista de bienes suntuarios que recorrieron largas distancias y que sólo un estado tan complejo como el Teotihuacano pudo haber controlado por años.*

Recientemente un equipo de la Universidad Tecnológica de Queensland en Australia, ha analizado la pintura aplicada al estuco del templo Rosalila en la ciudad Maya de Copán. Éste templo fue sepultado bajo una pirámide que se construyó cinco siglos después por lo cual se encuentra en muy buen estado de conservación. Gracias a la aplicación de una nueva técnica para analizar los componentes de la pintura, se ha podido determinar que se aplicó mica a la pintura que decoraba el estuco del templo, para que éste brillara y resplandeciera bajo el sol de la selva. Además se ha podido determinar que de las 15 o 20 veces que el templo fue repintado, solo en algunas ocasiones se utilizó la mica, lo cual evidencia que en esas ocasiones especiales, la utilización de la mica en la pintura pudo tener alguna connotación especial. La mica usada se debió de importar de Guatemala, que es la fuente de mica más cercana, por lo cual los Mayas de Copán establecieron algún tipo de comercio con otros Mayas para poder conseguir ese preciado material.

Se conocen las vinculaciones existentes entre Copán y Teotihuacan, por lo cual cabe preguntarse si en Teotihuacan se empleó la mica para este mismo fin. Y parece ser que sí. Laurette Sejourné en su libro "Teotihuacan. Ciudad de los Toltecas" describe el aspecto y composición de la pintura mural en Teotihuacan:

"Lo primero que llama la atención del arqueólogo, entre los escombros multicolores, es la costumbre de pintar todos los muros al fresco; a veces comprueba con estupefacción el perfecto estado en que se encuentran, pues a la dificultad de conservar vivos los colores se agrega la fragilidad del mortero del que están hechos, que se desmorona al menor contacto. Su sorpresa y su aprensión se intensifican frente a una pintura que se encuentra aún adherida a la pared y cuyo tamaño le permite apreciar una composición entera: sobre un fondo invariablemente rojo aparecen esplendorosos motivos limitados por un trazo negro, de una textura brillante y compacta como la de la cerámica. Ya sean minerales o vegetales, los colores están aplicados sobre un estuco en cuya composición entran la mica y el alabastro en polvo." ("Teotihuacan. Capital de los Toltecas". Laurette Sejourne. 1994)



(C) 2008 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

El Templo de la Mica en Teotihuacan fue utilizado seguramente como un antiguo almacén de placas de mica para su posterior distribución a los talleres que la utilizaban. © 2008 Mario Gómez Molina

www.aztlanvirtual.com: ¿Se han encontrado en otras partes de Mesoamérica un uso igual o parecido de la mica, como el que hubo en Teotihuacan?

Edgar Ariel Rosales: *No, no por lo menos en otros sitios alejados del área de influencia teotihuacana, pero aclaro que más allá de esta zona arqueológica, los ejemplos en cuanto al uso de la mica se repiten exclusivamente en sitios considerados colonias o enclaves teotihuacanos, como Matacapán, Tres Cerritos o Kaminaljuyú. Respecto a la mica encontrada en la Plataforma Norte de Monte Albán, Winter señala que corresponde a la corta fase de contacto entre este sitio con Teotihuacan (entre los años 100 y 400 después de Cristo). En otras partes de Mesoamérica, como Guerrero, Chiapas o Belice, la mica aparece principalmente en modestas cantidades, en forma de plaquitas o adornos colocados en entierros más o menos importantes o en simples rellenos cuya interpretación resulta todavía problemática.*

Pero el uso de la mica como elemento ritual y de alto valor para las jerarquías dominantes, no parece que se restringió al área Mesoamericana. Podemos trasladarnos al noroeste del actual territorio de los Estados Unidos para encontrarnos con la cultura *Hopewell* que floreció entre los años 200 a.c. y 400 d.c. y que dominó por completo la mitad superior de los Estados Unidos. Ese dominio se desconoce si fue cultural, ideológico o militar. La cultura *Hopewell*, estableció unas importantes rutas comerciales que incluían el traslado de mica desde el actual estado de Tennessee para la fabricación de bienes suntuarios. Curiosamente en esa área también se han hallado conchas grabadas que seguramente fueron importadas del Golfo de México.



Secuencia fotográfica en la que el autor del artículo mueve un trozo de la mica del Templo de la Mica para demostrar como refleja los rayos del sol. © 2008 Mario Gómez Molina. www.aztlanvirtual.com



Detalle de una de las placas de mica que se hallaron en el Templo de la Mica del Grupo Viking de Teotihuacan. © 2008 Mario Gómez Molina

Una y otra vez vemos cómo la mica está relacionada siempre con los bienes suntuarios de la elite gobernante, con las redes de intercambio comercial y con elementos decorativos relacionados con el estado y el poder.

www.aztlanvirtual.com: Mientras que el estudio de materiales como la jadeita o la obsidiana han recibido una gran atención por parte de la comunidad científica, parece que el de la mica no es así, ya que las referencias son verdaderamente escasas y difíciles de encontrar. ¿Cuál cree que es el motivo de este olvido generalizado hacia la mica?

Edgar Ariel Rosales: *Podría pensarse que el motivo es una falta de conocimiento sobre sus propiedades como mineral en la naturaleza y como material arqueológico. Sin embargo, la mica es fácil de reconocer a simple vista hasta por los investigadores menos familiarizados con este mineral. Incluso las contadísimas referencias históricas del siglo XVI que la describen, como el Códice Florentino, subrayan lo atrayente que resultó a los ojos tanto de los pueblos indígenas como de los colonizadores. El motivo real que yo creo ha relegado a la mica al olvido casi absoluto es, que como material nunca le ha sido asignado un papel protagonista en la historia de la civilización. No sólo su fragilidad física impide en muchas ocasiones que lleguen antiguas piezas de mica completas a nuestras manos, sino que a este mineral tampoco se le considera la clase de indicador cronológico ni estilístico que buscan los arqueólogos, los antropólogos o los historiadores del arte para realizar sus estudios en torno al desarrollo de las sociedades humanas. Lo único que de*

vez en cuando se recuerda sobre este mineral es la circulación que tuvo por algunas redes de intercambio del mundo antiguo. Con ello cito a Phil Weigand en cuanto a las diferencias que explica entre las estructuras de comercio y las redes de intercambio. Las primeras son llamadas 'estructuras' precisamente porque permanecen más allá de la duración de ciertos sistemas. Este es el caso de la obsidiana y la jadeita, materiales que se "incrustaron" como productos de popularidad perdurable a lo largo de distintas etapas del desarrollo mesoamericano, desde el Arqueolítico hasta el Posclásico, y aún después de la conquista. Contrario a estos ejemplos, los actuales datos que sigo analizando indican que la mica más bien, coadyuvó en el establecimiento de 'redes' o arreglos de intercambio particulares que surgieron entre algunos grupos del Preclásico medio, y que se apagaron con los ciclos de vida de determinadas formas de los participantes. Por lo menos, así es como lo ilustra el surgimiento, desarrollo y colapso de Monte Albán y Teotihuacan, dos grandes centros urbanos del Clásico.

Esa parece la conclusión lógica al uso de la mica en Mesoamérica. Durante el Clásico, su uso, aunque restringido, parece promovido por *Teotihuacan*, ya que en su metrópolis y en sus áreas de influencia, es donde se han hallado la mayor parte de los restos de mica. Parece que siempre estuvo controlada por el Estado o al menos por los estamentos gobernantes. Y al igual que una buena parte de la cultura desarrollada en *Teotihuacan* desaparece tras su colapso, el uso de la mica parece desvanecerse en el tiempo junto con la caída de la gran metrópolis. En cualquier caso, parece que nos queda un largo camino todavía para llegar a conocer la dinámica de su uso y el significado exacto que se le dio. En esa labor se encuentra Edgar Ariel Rosales, a quien le agradecemos profundamente su amabilidad por haber contestado a nuestras preguntas y a contribuir con su pasión, a desvelar, casi en solitario, los misterios que aun acompañan a este refulgente mineral.

Nota: *La opiniones vertidas en este artículo intentan profundizar o ampliar el contenido de la entrevista pero pertenecen por completo al autor y no al entrevistado.*

Bibliografía

ACOSTA, Jorge (1964): **"El Palacio de Quetzalpapalotl"**. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

ARMILLAS, Pedro (1944): **"Exploraciones Recientes en Teotihuacan, México"**. Cuadernos Americanos. Volumen XVI. Año III. Número 4.

BOVE, Frederick (2002): **"La Dinámica de la Interacción de Teotihuacan con el Pacífico de Guatemala"**. Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan. INAH-UNAM. México D.F.

CABRERA Cortés, Oraría (2002): **"Ideología y Política en Teotihuacan, Ofrendas de Rocas Semipreciosas de la Pirámide de la Serpiente Emplumada"**. Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan. INAH-UNAM. México D.F.

CASELLAS Cañellas, Elisabeth (2004): **“El Contexto Arqueológico de la Cabeza Colosal Olmeca Número 7 de San Lorenzo, Veracruz, México”**. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

CLARK, John E. (1991): **“The beginnings of Mesoamerica: Apología for the Soconusco Early Formative”**. The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica. CRC Press.

COWGILL, George L. (2003): **“Teotihuacan: Ciudad de Misterios”**. Arqueología Mexicana. Volumen XI, número 64. Editorial Raíces. México D.F.

CYPHERS, Ann (2007): **“Surgimiento y decadencia de San Lorenzo, Veracruz. Del Ojochi al Nacaste”**. Arqueología Mexicana. Volumen XV, número 87. Editorial Raíces. México D.F.

DUVERGER, Christian (2007): **“El Primer Mestizaje”**. Editorial Taurus. México D.F.

FLANNERY, Kent v. y Marcus Joyce (2007): **“Las sociedades jerárquicas oaxaqueñas y el intercambio con los olmecas”**. Arqueología Mexicana. Volumen XV, número 87. Editorial Raíces. México D.F.

GÓMEZ Chávez, Sergio (2002): **“Presencia del Occidente de México en Teotihuacan. Aproximaciones a la Política Exterior del Estado Teotihuacano”**. Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan. INAH-UNAM. México D.F.

GÓMEZ Molina, Mario (2004): **“La Física encuentra a la Arqueología en Teotihuacan”**. aztlan > www.aztlanvirtual.com

GOODALL, Rosemary, Hall, Jay, Sharer, Robert, Traxler, Loa, Rintoul Llew y Fredericks, Meter (2008): **“Micro-ATR spectral imaging in combination with Raman spectroscopy and ESEM-EDX in Archaeology: Application to Maya Saint and Plaster Wall Decorations”**. Applied Spectroscopy. Número 62.

HEADRICK, Annabeth (2007): **“The Teotihuacan Trinity”**. University of Texas Press. Austin.

MANN, Charles (2006): **“1491”**. Editorial Taurus. Madrid.

MANZANILLA, Linda (2001): **“La zona del Altiplano central en el Clásico”**. Historia Antigua de México. Volumen II: El Horizonte Clásico. CONACULTA-INAH. UNAM. México D.F.

MANZANILLA, Linda y López Luján, Leonardo (2001): **“Exploraciones en un posible palacio de Teotihuacan: El Proyecto Xalla (2000-2001)”**. Mexican. Volumen XXIII, Número 3.

LOVE, Michael (2005): “**Los olmecas en la Costa Sur de Guatemala**”. Conferencias del Museo Popol Vuh. Guatemala.

POOL, Christopher a. (2007): “**Olmec Archaeology and Early Mesoamerica**”. Cambridge University Press. Cambridge.

SEJOURNÉ, Laurette (1994): “**Teotihuacan. Capital de los Toltecas**”. Siglo XXI Ediciones. México D.F.

SEJOURNÉ, Laurette (2002): “**Un Palacio en la Ciudad de los Dioses. Teotihuacán**”. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

SEMPOWSKI, Martha y Spence, Michael (1994): “**Mortuary Practices and Skeletal Remains at Teotihuacan**”. University of Utah Press. Salt Lake City.

SIERRA, Javier (2007): “**La Ruta Prohibida**”. Editorial Planeta. Barcelona.

SOUSTELLE, Jacques (2003): “**Los Olmecas**”. Fondo de Cultura Económico. México D.F.

TOMPKINS, Peter (1976): “**Mysteries of the Mexican Pyramids**”. Harper & Row Publishers. Nueva York.

WINTER, Marcus, Martínez López, Cira y Herrera Muzgo, Alicia (2002): “**Monte Albán y Teotihuacan: política e ideología**”. Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan. INAH-UNAM. México D.F.